



Los espectadores

“Mi hijo no es víctima de maltrato escolar y como tampoco es agresor no tiene nada que ver con este problema, ¿o sí?”

Sabemos que en el maltrato entre compañeros, los agresores y las víctimas son minoría. La mayor parte de alumnos son solo espectadores.

Muchos de los chicos que asumen este rol, podrían pensar que ellos no tienen nada que ver con el conflicto, que no tienen cómo solucionarlo o que es mejor no involucrarse para evitar problemas. Sin embargo, se ha comprobado que su rol es decisivo y quizás, el más importante.

¿Qué le digo a mi hijo si solo es espectador?

Es fundamental ayudarlo a desarrollar empatía a través de preguntas como: “¿cómo crees que se siente tu compañero al que tanto fastidian? ¿Qué sentirías tú si te pasara lo mismo?”

Frente a una respuesta como: “todos lo hacen”, se le podría decir que el hecho de que todos lo hagan no significa que eso sea correcto o normal.

En algunos casos, el niño que es víctima ha tenido conductas que han provocado el rechazo de sus compañeros, ha sido por ejemplo muy fastidioso durante mucho tiempo. Si un niño dice: “es que él antes fastidiaba, pegaba y era muy picón, por eso merece aprender una lección” se le podría responder: “la gente cambia, hay que voltear la página, si no le das una oportunidad no va a mejorar, todos cometemos errores... por ejemplo, cuando eras pequeño tú también cometías errores y ahora yo no te los recuerdo”. De ninguna manera se debe apoyar la idea de que la venganza es algo positivo.

Los niños podrían decir también que nada de lo que ellos puedan hacer, servirá. En ese caso hay que transmitirles el mensaje de que defender es “bacán”, que los es-

pectadores son más que los agresores y que la fuerza que pueden tener si se unen es muy grande; entre varios pueden bloquear al líder negativo del grupo.

Otra buena idea es incentivar la amistad de los niños con aquellos que son agredidos, por ejemplo, propiciando salidas juntos o invitándolos a casa. De esa manera los niños aprenderán a ser tolerantes. Hay que recordarles a los niños que el hecho de frecuentar a alguien o de invitarlo alguna vez a casa no implica que deberá juntarse siempre con él.



Para finalizar, conversemos siempre con los chicos sobre las ventajas y desventajas de formar “grupos”. Estos pueden ser positivos si son flexibles y abiertos. Nosotros,

al trabajar este tema con los chicos les pedimos que se imaginen a su grupo como una casa ¿esta casa tiene la puerta y las ventanas abiertas para poder salir de ella y regresar cuando lo deseen y además permite que otros también entren y salgan? O por el contrario es una casa totalmente cerrada de donde no se te permite salir un día para explorar nuevas amistades y regresar cuando te provoque y donde tampoco puede entrar nadie más. Enséñenles a sus hijos que ustedes no tienen necesariamente un solo grupo de amigos, que pueden relacionarse con diferentes personas de acuerdo a las circunstancias y eso no los hace desleales.

**YO NO ME METO
PARA QUE NO SE LA AGARREN CONMIGO**

Johana Balarezo

johanabalarezo@pestalozzi.edu.pe

